

## Las nuevas realidades del Hombre Interior

### La Familia de Dios

**E**n las Enseñanzas anteriores estuvimos viendo un número importante de realidades del hombre interior que nos vienen al instante, y todas a la vez; en el momento mismo en que Dios nos hace Sus hijos. Ahora es tiempo de considerar una de esas realidades que, **en su aspecto práctico**, lamentablemente es relegada, desconsiderada, ignorada o desconocida:

#### **¡Somos familia de Dios!**

Todos los seres humanos nacemos en una familia. De una manera similar, espiritualmente hablando, Dios “nos da a luz” también dentro una Familia: la Suya.

En el capítulo 2 de la Epístola a los Efesios, Pablo “nos pone al día” en cuanto a cómo vivíamos antes de conocer a Dios. Entre otras cosas dice que estábamos muertos en delitos y pecados; entonces, en el versículo 4 nos dice que...

Efesios 2:4-5, 8-10, 17-19:

4 Pero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor con que nos amó, 5 aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia sois salvos).

El versículo 5 adelanta, y el 8 aclara y reafirma el “término” en el cual Dios llevó a cabo la salvación de aquellos que antes estábamos muertos en delitos y pecados ▶ **gracia**.

8 Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; 9 no por obras, para que nadie se gloríe. 10 Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras [*ergon*], las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas.

Todos los seres humanos somos “hechura” de nuestros padres y, al momento de nacer, de inmediato somos miembros de la familia de ellos dos. Instantáneamente somos “añadidos de manera automática” a esa familia con la que compartimos ADN. Similarmente, cuando Dios nos hace Sus hijos, de inmediato formamos parte de Su Familia y compartimos con

Él y con todos ellos el “ADN espiritual”.

A partir del versículo 11 de Efesios 2, Pablo se refiere a los gentiles, diciendo que ellos estaban ajenos al pacto de Jehová con Israel, pero que la sangre de Cristo los hizo cercanos a Dios, e hizo de ambos pueblos (Israel y gentiles) un **nuevo hombre**. A este **nuevo hombre** el Padre le proveyó **nuevas realidades**.

El hombre viejo tiene sus propias realidades que giran en torno a la muerte en delitos y pecados. El nuevo, en cambio, gira en torno a la vida que Dios nos dio juntamente con Cristo por gracia, lo que incluye la esperanza viva<sup>1</sup> en la que nos hizo renacer.

17 Y [Cristo Jesús] vino y anunció las buenas nuevas de paz a vosotros que estabais lejos [los gentiles], y a los que estaban cerca [los de Israel]; 18 porque por medio de él los unos y los otros tenemos entrada por **un mismo Espíritu** al Padre.

¡Entrada al Padre! Debido al trabajo completo de redención que hizo Dios, mediante la entrega del valiente Señor Jesucristo, los gentiles y los israelitas somos conciudadanos de los santos, y pertenecemos a Dios. Es como que el Señor Jesucristo nos hubiera tomado de la mano y nos hubiera llevado al interior mismo del corazón de Dios. Por eso, claramente el versículo 19 dice:

19 Así que ya no sois extranjeros [*xenos*] ni advenedizos [*paroikos*], sino conciudadanos de los santos, y miembros de la familia de Dios.

La palabra “extranjeros” proviene de una palabra griega que significa justamente eso, alguien que no es del lugar, un extraño, un foráneo. *Xenos* también puede ser traducida: forastero, extraño, ajeno...<sup>2</sup>

Efesios 2:11-12:

11 Por tanto, acordaos de que en otro tiempo vosotros, los gentiles en cuanto a la carne, erais llamados incircuncisión por la llamada circuncisión hecha con mano en la carne. 12 En aquel tiempo estabais sin Cristo, alejados de la ciudadanía de Israel y ajenos [*xenos*] a los pactos de la promesa, sin esperanza y sin Dios en el mundo.

Así que, en el versículo 12 Pablo les dice que eran foráneos y en el 19 les (y nos) dirá que ya no somos más extraños, externos a la Familia de Dios. Pasamos, de estar alejados de la ciudadanía, a ser conciudadanos de los santos.

<sup>1</sup> 1 Pedro 1:3.

<sup>2</sup> Pabón de Urbina, José M. *Diccionario Manual Griego-Español*. Bibliograf, Barcelona, España. 1980. Pág. 415.

La palabra traducida “advenedizo” proviene del griego *paroikos* que tiene el sentido de “tener una casa cerca”, ser un “morador cercano”, “un vecino”, un “residente temporal”, uno que “habita temporalmente sin tener una morada fija en la tierra en la que vive”<sup>3</sup>.

Un vocablo griego asociado a *paroikos*, la palabra *paroikeō* significa: habitar cerca de, estar situado junto a, vivir entre, ser vecino, residir en un país como extranjero<sup>4</sup>.

En nuestro idioma, un advenedizo es alguien que llega a una posición que no le corresponde, o a un lugar en el que le consideran extraño<sup>5</sup>. Este vocablo tiene como sinónimos a “intruso”, “entremetido”, “forastero”, “foráneo”, “ajeno”, etc.

En otras palabras, el advenedizo era uno que vivía en una tierra que no era suya. Tanto los advenedizos como los extranjeros vivían al margen y estaban excluidos de todo beneficio de pertenecer al pueblo del Pacto. Así que Pablo les dice que, por gracia, ellos tenían igualdad de derechos y están en casa con Dios.

Estos versículos nos están diciendo que antes de que Dios nos hiciera Suyos y fuéramos de Su Familia, éramos extraños, tanto que ni siquiera estábamos cerca, ni siquiera éramos vecinos. Pero por gracia nos hizo Suyos. En otras palabras, de la mano de nuestro Señor, nos acogió en Su casa.

Efesios 2:19:

Así que ya no sois extranjeros ni advenedizos, sino conciudadanos de los santos, y miembros de la familia de Dios [*oikeios theos*].

La expresión, compuesta por 6 palabras, traducida “miembros de la familia de Dios”, en nuestra versión; en griego son solamente dos palabras: *oikeios theos*. Muchos saben que *theos* se traduce Dios. En cuanto a *oikeios*, puede ser traducida, “pariente”, “propio de la familia inmediata”, “doméstico”. Obviamente nuestra versión tradujo, para beneficio de nuestro entendimiento, “miembros de la familia de Dios”, pero esas dos palabras griegas podrían ser traducidas simplemente: “familiar de Dios” o “pariente de Dios”.

Pablo estaba dando una noticia maravillosa a los gentiles. A partir de lo que hizo el Señor Jesús, ellos ya no eran extraños sino familiares de Dios con plenitud de derechos en Su Familia.

<sup>3</sup> Estas definiciones fueron tomadas de Thayer, Strong, Swanson y Vine en *theWord*.

<sup>4</sup> Ob. Cit Pabón de Urbina. Pág. 460.

<sup>5</sup> <https://www.wordreference.com/definicion/advenedizo>.

El mismo Casiodoro de Reina, en su Biblia original<sup>6</sup>, tradujo al versículo 19 de la siguiente manera:

Así que ya no sois extranjeros y advenedizos, sino juntamente ciudadanos con los santos, y domésticos de Dios.

Hay otras versiones que leen similarmente:

Así pues, ya no sois extraños ni forasteros, sino conciudadanos de los santos y familiares de Dios.<sup>7</sup>

Así que ya no sois forasteros y extranjeros, sino conciudadanos de los santos, y familiares de Dios.<sup>8</sup>

Así, pues, ya no sois extranjeros y forasteros sino que sois conciudadanos de los santos y familiares de Dios.<sup>9</sup>

Es muy cierto que somos miembros de la Familia de Dios; pero aquí hay un énfasis singular al decir que somos familiares de Él. Somos parientes Suyos, Somos Su Familia. Ser de Dios, pertenecer a Él y formar parte de Su Familia es otra realidad del Hombre Interior.

### **¡Somos familiares de Dios!**

Así como debemos ser conscientes de nuestras antiguas realidades para nunca regresar a vivir en ellas y agradecer la gracia de Dios, es imprescindible que conozcamos las nuevas... ¡y vivamos en ellas! Una de esas realidades es la que estamos estudiando: que somos familia, familiares de Dios, que estamos “emparentados” con Él. ▶ Muchos hijos de Dios son conscientes de esta realidad, pero no la llevan a la práctica. Nosotros...

### **▶ ¡necesitamos aprender a vivir en esta Familia! ◀**

Estamos aprendiendo en esta Clase que necesitamos vivir “en línea con” las nuevas realidades que nos fueron dadas al momento de renacer. Ser **parte activa** de la Familia de Dios es una de esas realidades en la que necesitamos desarrollarnos y ser cada día mejores.

Lógicamente ser pariente de Dios es, a la vez, serlo de Sus otros familiares. Esa es una realidad que debemos vivir de una manera especial. Es decir que con esa Familia, en la cual Dios “nos hace re-nacer”,

<sup>6</sup> De Reina, Casiodoro, *La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión (1569)* Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993. Pág. 376.

<sup>7</sup> *Nueva Biblia de Jerusalén*. Tomada de *theWord*.

<sup>8</sup> *Reina Valera 1865*. Tomada de *theWord*.

<sup>9</sup> Lacueva, Francisco. *Nuevo Testamento Interlineal Griego-Español*. Editorial CLIE. Barcelona, España. 1984. Pág.763.

debemos ser “especialmente especiales”.

Gálatas 6:9-10:

9 No nos cansemos, pues, de hacer bien; porque a su tiempo segaremos, si no desmayamos.

Somos Cristianos, por eso para nosotros es normal hacer bien a las personas, es “procedimiento estándar”. Consideramos que el mejor bien que alguien puede hacer por alguna persona es darle la Palabra. Así que cada vez que podamos hacer bien, ahí estaremos listos para hacerlo. A esta bendición de hacer bien se nos añade una responsabilidad más.

10 Así que, según tengamos oportunidad, hagamos [*ergazomai*] bien a todos, y mayormente a los de la familia de la fe.

En este versículo, la idea de “según tengamos oportunidad” no es meramente hacer bien cuando se presenta la oportunidad, sino buscar la oportunidad de hacer bien a otros.

La palabra “hagamos” en la expresión “hagamos bien”, proviene del griego *ergazomai* cuya raíz es *ergon* que es utilizada en Efesios 2:10, y tiene el significado que alguna acción se lleve a cabo. Es decir que tiene que haber alguna obra que debe ser hecha. Necesitamos tener la voluntad de trabajar para ayudar a otros, y no solamente cuando nos es conveniente o cuando tengamos el tiempo. Somos Cristianos 24x7x365.

Algunos ejemplos del uso de esa palabra griega pueden ayudarnos a entender mejor lo que nos está diciendo el versículo.

Mateo 7:23:

Y entonces les declararé [a los falsos profetas del versículo 15]: Nunca os conocí; apartaos de mí, **hacedores** [*ergazomai*] de maldad.

Marcos 14:6:

Pero Jesús dijo: Dejadla [la mujer que derramó perfume en la cabeza del Señor], ¿por qué la molestáis? Buena **obra** [*ergazomai*] me ha hecho.

Juan 5:17:

Y Jesús les respondió [a los judíos en un día de reposo]: Mi Padre hasta ahora **trabaja** [*ergazomai*], y yo **trabajo** [*ergazomai*].

Hechos 10:35:

Sino que en toda nación se agrada [se refiere a Dios] del que le teme y **hace** [*ergazomai*] justicia.

Romanos 2:10:

Pero gloria y honra y paz a todo el que **hace** [*ergazomai*] lo bueno, al judío primeramente y también al griego.

La expresión “hagamos bien”, en Gálatas 6:10, enfatiza el proceso de una acción, llevando la idea de continuidad y repetición. Leemos hoy, leímos ayer, leeremos mañana: “hagamos bien”. “Hagamos” significa laborar, estar activo para actuar con la idea de esfuerzo continuo incluida.

Un diccionario traduce a *ergazomai* como: trabajar la tierra, ocuparse en el comercio, comerciar, traficar, elaborar, cultivar, producir, fabricar, construir, ejecutar, realizar hacer [buenas o malas cosas, bien o mal a alguien...].<sup>10</sup> Hacer bien es el producto del trabajo de Dios en nosotros mediante Su espíritu santo

▶ “... somos hechura Suya creados en Cristo Jesús para buenas obras [*ergon*]” ◀

Ninguno de nosotros, hijos de Dios, debe vivir como un “lobo solitario”. No somos una unidad autónoma ni independiente sin considerar al resto. Lo que hacemos, lo que nos pasa, nos afecta de una u otra manera a todos. Estamos vinculados a perpetuidad los unos con los otros y, como en toda familia, tenemos responsabilidades y obligaciones para con ellos, así como ellos las tienen para con nosotros.

Ya que entendemos mejor que muchos otros cómo funciona este mundo negador de Dios, entonces, ¿quién mejor que nosotros mismos para hacer un “mayormente bien” a alguien que es “pariente de Dios” como lo somos nosotros?

Gálatas 6:10:

Así que, según tengamos oportunidad, hagamos bien a todos, y mayormente a los de la familia de la fe.

No hay persona que se nos cruce a quien no queramos hacerle bien, cualquier bien de Dios; pero tenemos una inclinación marcada y un sesgo definido de hacer bien a nuestros parientes de la fe.

Algunas versiones han traducido a este versículo de diferente manera:

Así pues, mientras oportunidad tenemos, obremos el bien para con todos, y mayormente con los familiares de la fe.<sup>11</sup>

Realmente, pues, mientras tengamos tiempo favorable para ello, obremos lo que es bueno para con todos, pero especialmente para

<sup>10</sup> Pabón de Urbina, José M. *Diccionario Manual Griego-Español*. Biblograf, Barcelona, España. 1980. Pág. 251.

<sup>11</sup> Lacueva Francisco, *Nuevo Testamento Interlineal Griego Español*. Editorial CLIE, Barcelona, España. 1984. Pág. 757.

con los que están relacionados con [nosotros] en la fe.<sup>12</sup>

Somos constreñidos por nuestro Padre en hacer **bienes de Él**, especialmente para con nuestros “familiares en la fe”.

1 Timoteo 3:15:

Para que si tardo, sepas cómo debes conducirte en la casa [*oikos*] de Dios, que es la iglesia del Dios viviente, columna y baluarte de la verdad.

Esta fue una instrucción de Dios mediante Pablo a Timoteo, que habla de la conducta que tenía él (y tenemos nosotros) que guardar en la parentela.

Gálatas 6:10:

Así que, según tengamos oportunidad, hagamos bien a todos, y mayormente a los de la familia [*oikeios*] de la fe.



Si alguien es un hijo de Dios, es familiar suyo, es su pariente en la fe, es conciudadano del Reino igual que usted. El versículo claramente dice: “a todos y **mayormente** a los de la familia de la fe”. ▶ Este versículo “le habla” a usted y “habla” de usted.

Cuando no amo a mis hermanos en Cristo con esta “prioridad de afecto”, entonces no estoy haciendo lo que dice la Palabra de Dios.

Cuando un hijo de Dios ama “de verdad” a una persona, uno desea la Palabra en su vida. Desea que esa persona tenga la Palabra y desea que haga la Palabra.

1 Corintios 10:24:

Ninguno busque su **propio bien**, sino **el del otro**.

Corintios es una Epístola escrita a hermanos en Cristo, y “el otro” no es cualquier “otro” sino el otro que demanda el contexto: un hermano nuestro, que está definitivamente incluido en el “otro mayormente” de Gálatas.

Esto no quiere decir que no nos preocupamos por otros que no sean hermanos en Cristo. Nosotros nos interesamos sinceramente por el bien de todos los demás, pero nuestros hermanos son nuestro “prójimo mayormente”.

Romanos 12:10:

Amaos los unos a los otros con amor fraternal; en cuanto a honra, prefiriéndoos los unos a los otros.

<sup>12</sup> Traducción del Nuevo Mundo, según se presenta en *theWord*.

La única evidencia de nuestro sincero amor por Dios es el amor no fingido a nuestro prójimo.

1 Juan 4:20-21:

20 Si alguno dice: Yo amo a Dios, y aborrece a su hermano, es mentiroso. Pues el que no ama a su hermano a quien ha visto, ¿cómo puede amar a Dios a quien no ha visto? 21 Y nosotros tenemos este mandamiento de él: El que ama a Dios, ame también a su hermano.

Nuestros hermanos en Cristo son nuestro “prójimo primero”, por así decir, nuestro “prójimo mayormente”. Entonces, por mi libre decisión y persuadido por las Escrituras me doy y me trato con el valor que Dios me ha dado, ofreciendo a Su hijo por mí y valoro y, lógicamente, trato a mis hermanos en Cristo como la nueva creación que somos, pagados con el precio de la vida del precioso cordero, nuestro valiente Señor Jesucristo.

1 Pedro 2:17:

Honrad a todos. **Amad a los hermanos.** Temed a Dios. Honrad al rey.

Como parte de las nuevas realidades del Nuevo Hombre, necesitamos aprender a conducirnos dentro de la Familia. Necesitamos percatarnos de que hay que darles prioridad a los familiares de la fe, buscando la oportunidad de bendecirles.

Gálatas 5:13:

Porque vosotros, hermanos, a libertad fuisteis llamados; solamente que no uséis la libertad como ocasión para la carne, sino **servíos por amor los unos a los otros.**

Les habla a “los hermanos”, es decir que nos habla a nosotros y nos dice que tenemos que servirnos por amor los unos a los otros, con **total independencia del grupo al que pertenezcamos.**

Juan 13:34-35:

34 Un mandamiento nuevo os doy: Que os améis unos a otros; como yo os he amado, que también **os améis unos a otros.** 35 **En esto** conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros.

No serán los milagros que hagamos ni la conducta religiosa, o supuestamente piadosa, ni conocer muchos versículos de memoria, ni hacer una brillante exposición Escritural lo que probará nuestra adherencia a Jesús. Tampoco es el ser miembros de una denominación, un grupo Cristiano o una religión, sino el amor que nos fue derramado por Dios y ejercido entre nosotros, lo que será la evidencia del discipulado.



Nota del Editor

Revisión: Equipo de Ediciones de la Palabra de Dios sobre el mundo.

Esta Enseñanza fue compartida por Eduardo Di Noto desde la ciudad de Salta Capital, durante el Fin de semana en la Palabra de Dios en esa ciudad con la Provincia de Jujuy, el domingo 25 de agosto de 2024.

Toda cita de la Escritura utilizada en esta obra, es tomada de La Biblia Reina - Valera 1960<sup>13</sup> a menos que se señale otra versión.

Las palabras resaltadas dentro del Texto Bíblico indican un énfasis especial añadido por el autor, siendo que el texto de la Biblia aquí utilizado no tiene letras resaltadas.

Cada vez que se haga mención de una palabra en idioma griego, ésta será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Si se tratara de una palabra hebrea o aramea, será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos podría utilizarse la palabra raíz, así como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el Texto Bíblico, cuando dentro de un versículo se inserte alguna nota del autor, ésta estará colocada [entre corchetes] para distinguirla.

Todas las citas de fuentes externas se anotarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto. Asimismo, cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la representada en este trabajo, se resumirá así: “...” indicando que hay más información disponible para consulta en dicha fuente.

Cuando se haga referencia a los antiguos Textos griegos o hebreos, la misma se hará según los textos correspondientes presentados en *e-Sword* de Rick Meyer, o *theWord* de Costas Stergiou.

Las notas al pie de página son una parte integral y necesaria de este Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar o reforzar el tema que esté bajo análisis.

Esta obra somete a consideración del lector el tema que trata. Es, en alguna manera, un punto de partida que propone, orienta y, desde ya, concluye con lo que el autor ha estudiado de las Escrituras, de lo cual ofrece aquí los resultados. No obstante, la Palabra de Dios, es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y, por ende, Su Palabra según fuera originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en esta magnífica Revelación de Su Voluntad, siempre han de ser sometidos al escrutinio<sup>14</sup> del estudiante Bíblico.

Es entonces, el presente trabajo, una ayuda; un aporte; una fuente de consulta, referencia y estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única, o la más sobresaliente que exista en su tipo; no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La Palabra de Dios es de exclusiva autoría del Padre Celestial, por lo cual se constituye en la única fuente de conocimiento verdadero, y de autoridad inapelable.

Para poder entrar a nuestros canales de Enseñanzas, Recursos de Estudio y Anuncios, simplemente copie alguna de las siguientes direcciones y péguela en su navegador.

<http://www.palabrasobreelmundo.com.ar>  
<https://www.facebook.com/palabrasobreelmundo>  
<https://twitter.com/clikdedistancia>  
<https://www.instagram.com/clikdedistancia/>

Siempre a un **click** de distancia.

¡Dios lo bendijo, lo bendice y lo bendiga en el nombre de nuestro Señor Jesucristo!

<sup>13</sup> *La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina* (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

<sup>14</sup> Hechos 17:11